

EDITORIAL

Nº 195 OCTUBRE 2015

El revuelo de las cifras, las metas y los indicadores...

Este Editorial se enfoca en la importancia y los retos de contar con datos correctos relativos a los niños privados de su familia o en riesgo de ello, idealmente incluidos en las discusiones globales acerca de los indicadores de los ODSs.

Sin duda, las cifras y los indicadores pueden ser bastante reveladores en cuanto a quienes somos y necesitamos, por ejemplo el índice de masa corporal, la edad y los años de experiencia. Asimismo, la falta de estos números puede plantear preguntas relativas al estado de salud y las cualificaciones. De manera similar, en cuestiones de protección de la niñez, en particular para aquellos que trabajan en el acogimiento alternativo y la adopción, los datos existentes o ausentes pueden revelar u ocultar algunas realidades y desafíos enfrentados por los niños.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSs)

Después de tres años de (intensas) negociaciones, la importancia de las cifras y de los indicadores cualitativos logró una atención universal con la adopción de los 17 ODSs por las Naciones Unidas el mes pasado. Con 169 metas específicas como parte de "Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible", surgieron cuestionamientos acerca de la viabilidad de abordar de manera efectiva el abanico de temas tratados por estos objetivos y metas, desde la pobreza hasta la salud, desde el cambio climático hasta la violencia en contra de los niños. El desafío adicional será el de ponerse de acuerdo en indicadores globales, que ya son más de 300 para marzo de 2016.

Los datos ausentes

Aunque estos objetivos y metas sean loables, en particular el objetivo de que "nadie sea dejado

atrás por el desarrollo global" – es probable que los niños sin cuidados parentales sean uno de los grupos más vulnerables omitidos, debido a los mecanismos de medición inadecuados. A pesar de las recomendaciones sistemáticas del Comité de los Derechos del Niño con vistas a mejorar la situación, la gran mayoría de los países no cuentan con sistemas fiables de recopilación de datos o con los medios para hacerlo. Incluso cuando existe voluntad política, y los sistemas de datos están operando, muchos esfuerzos son llevados a cabo a nivel regional y la recopilación de datos es divergente, y por tanto, tener un panorama nacional es un reto. La programación y la asignación de recursos pueden, por tanto, ser sumamente difíciles cuando se desconocen las necesidades exactas. Además, una de las numerosas ventajas de contar con estadístias desglosadas es que proporcionan una medida de facto de que el principio de subsidiariedad es implementado en materia de adopción.

Las tendencias en la adopción

En este contexto, y como es tradicional anualmente, el SSI ha recopilado las estadísticas disponibles en cuanto a las cifras de adopción internacional – con base en las estadísticas de los Estados de acogida (véase pág. 6). No obstante, lo que falta en estas cifras generales son los detalles. Con fundamento en nuestra experiencia, hay una sobreestimación de los niños susceptibles de adopción, puesto que la mayoría de los niños que viven en instituciones tienen al menos un padre



con vida y se encuentran en la institución únicamente por razones de pobreza. Asimismo, algunos niños son declarados adoptables sin una evaluación jurídica y psico-social correcta (por ejemplo, por el director de la institución) o pueden incluso ser falsamente declarados adoptables sin el consentimiento parental o mediante el uso de medidas ilícitas. Paradójicamente, existe una subestimación de los números de niños que podrían ser susceptibles de adopción. Muchos niños nunca son considerados para una adopción, debido a la discriminación, como lo son los niños con discapacidad (véase pág. 11) o de algunos grupos étnicos, o cuando las políticas nacionales son inadecuadas (véase pág. 9).

Llamado a la acción

Para garantizar que los niños sin cuidados parentales permanezcan en lo más alto de la agenda de los ODSs, entre miles de intereses rivales, se preparó un llamado a la acción, mediante una carta abierta a la Comisión de Estadística de la ONU, dirigido por la Fundación LUMOS, con más de 30 organizaciones, incluyendo al SSI como co-patrocinador. La carta al Grupo de Expertos de la ONU manifiesta que:

"Todos los niños cuentan, pero no todos los niños son contados. Por tanto, algunos de los niños más vulnerables en el mundo – aquellos sin cuidados parentales o en riesgo de ello; en instituciones o en situación de calle; víctimas de trata; separados de sus familias por conflictos o desastres; o reclutados por grupos armados – han sido omitidos, en gran parte, por el mapa estadístico de la ONU. Existen únicamente datos limitados respecto de cuántos niños viven en estas circunstancias precarias, excepto las estimaciones aisladas relativas a algunos países específicos".

El SSI espera sinceramente que la Comisión de Estadística de la ONU tomará en cuenta dos recomendaciones principales relativas a "garantizar que los niños que viven fuera de sus hogares y/o sin cuidados parentales sean representados en los datos desglosados" y a "mejorar y ampliar las metodologías de recopilación de datos para garantizar que todos los niños sean representados".

El equipo del SSI/CIR, Octubre de 2015